

***Prospección Arqueológica Intensiva en el Sur de Bolívar, Municipio de Tiquisio. Áreas del
Proyecto Minero Concesión - JAT- 16491.***

CONSULTORÍA SAN PANCRACIO SAS.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Preparado Por: Camilo Díaz Pardo.

Barranquilla, Julio 06 de 2012.

Prospección Arqueológica Intensiva en el Sur de Bolívar - Municipio de Tiquisio.



Camilo Díaz Pardo.

Master en Arqueología Universidad de Pittsburgh.

Presentación General del Estudio.

En el marco de las acciones regulatorias que la Nación ha dispuesto en torno a la protección y manejo del patrimonio cultural e histórico se destaca el lugar que ha obtenido el reconocimiento del patrimonio arqueológico por su vulnerabilidad y la necesidad de estudiarlo antes que las obras e intervenciones que afecten el medio ambiente en el contexto de obras de desarrollo económico y de infraestructura alteren o destruyan los sitios arqueológicos existentes. Es en este contexto que se conceptualizo y desarrollo el proyecto arqueológico cuyos resultados presentamos aquí: la **Consultoría San Pancracio SAS**, consciente de la responsabilidad que implica el proceso y ejecución de la exploración en las concesiones mineras que la Nación otorga, en este caso la concesión JAT 16491 en territorio del Sur del departamento de Bolívar, financio y auspicio esta investigación que aporta información novedosa en torno al poblamiento, adaptaciones y patrón de asentamiento de los primeros habitantes del norte de Colombia.

Después de las actividades de prospección efectuadas en una zona al sur del Departamento de Bolívar con el propósito de documentar las evidencias arqueológicas que pudieren hallarse en un área originalmente propuesta de 500 hectáreas y que se extendió a casi 1.900 hectáreas; se logro recoger información fundamental que viene a aumentar el caudal de conocimientos sobre el poblamiento y los procesos de adaptación prehispánicos en ámbitos que por su marginalidad y

■ Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

otros factores modernos habían sido relegados de investigaciones arqueológicas en el pasado reciente pero que definitivamente pueden ofrecer importantes claves para construir una visión más comprensiva de la dinámica social en esta parte de nuestra nación. El sector escogido correspondiente a una extensión delimitada por la concesión minera JAT 16491 del municipio de Tiquisio; es un terreno de 1890 hectáreas situado en las estribaciones finales de la serranía de San Lucas antes de desaparecer en las extensas planicies aluviales de la Depresión Momposina con su mosaico de ríos, ciénagas, lagunas y caños que conforman un ecosistema que en el pasado dio lugar a algunas de las manifestaciones culturales y de adaptación humana más notables de todo el continente sudamericano (Ver Figura No. 1). Cartográficamente el área está situada entre las siguientes coordenadas:

Punto	Norte	Este
P.A-1	1'437.235.00	990.210.00
1-2	1'438.000.00	990.050.00
2-3	1'434.000.00	990.050.00
3-4	1'434.000.00	985.100.00
4-1	1'438.000.00	985.100.00

Se había planteado la consecución de varios objetivos en este proyecto desarrollado en el marco de un programa de arqueología preventiva: determinar el patrón de asentamiento existente en el área y a partir de esta información empezar a explorar las relaciones cronológicas, de subsistencia y locacionales que permitan establecer parámetros de comparación con las regiones adyacentes del Magdalena Medio y del Caribe en general.

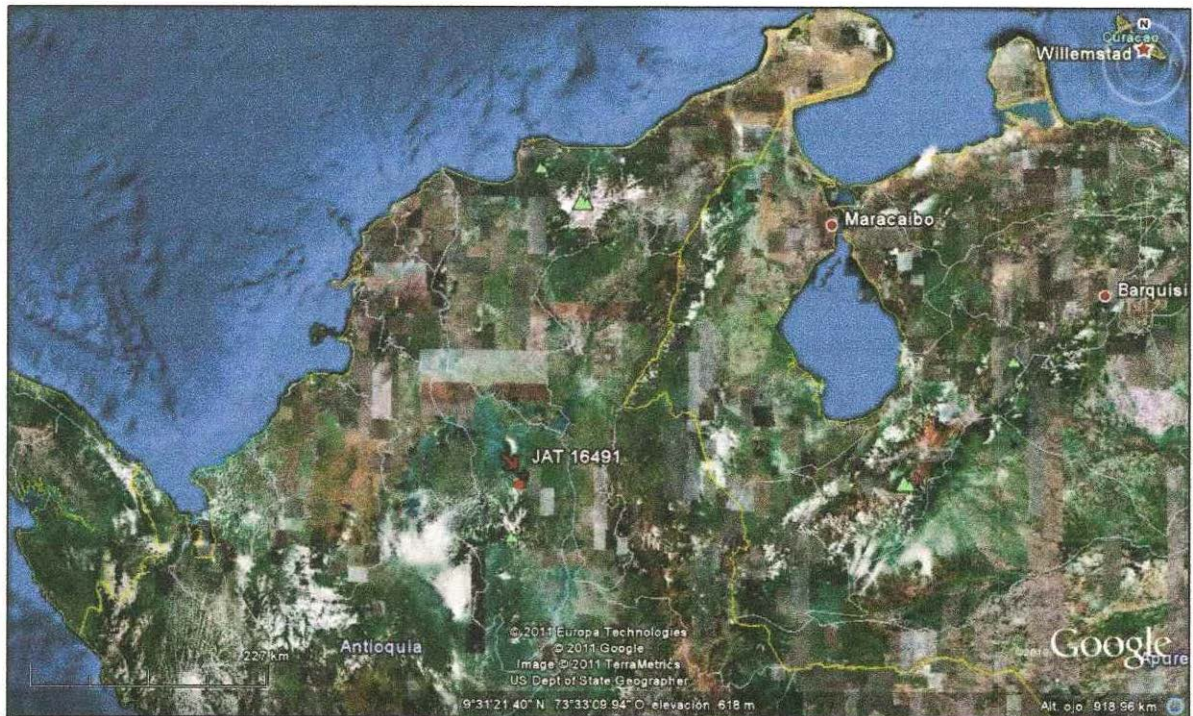


Figura No. 1; Localización general del Proyecto Arqueológico. Google Earth 2011.

Antecedentes Arqueológicos y Marco Conceptual.

Las exploraciones del Dr. Gerardo Reichel-Dolmatoff a lo largo de la costa Caribe y de los ríos que del interior fluyen hacia el mar del mismo nombre se convirtieron en el inicio de la arqueología moderna para el norte de Colombia y en referencia básica de todos los estudios arqueológicos que pretendían ahondar en el pasado más antiguo del caribe colombiano.

Aunque de carácter exploratorio y por lo tanto sin poder ahondar en cada yacimiento encontrado, Reichel describe un asentamiento importante cerca de la Ciénaga de Zapatos donde al parecer encuentra una aldea del periodo comprendido entre los siglos X- XV d.C. En este lugar se manifiesta una cultura caracterizada por una cerámica incisa y de la cual halla vestigios también en Saloa y en la isla del Barranco así como en Tamalameque (Groot 1990: 30). Un poco más al norte el mismo autor explora la ribera oriental del Río Magdalena donde halla evidencia abundante de sitios arqueológicos con ocupaciones de larga duración, tal es el caso de Zambrano en el sitio de las

Mercedes que ofrece una ventana a una secuencia de varios miles de años (Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia 1989: 25-65). Según el investigador esta extensa región que empieza en Tamalameque y se extiende hasta mas allá de Plato esta caracterizada por sitios cercanos al rio, en montículos, con cerámica utilitaria de diversas formas y cerámica decorada y de servicio en formas que incluyen copas, cazuelas, cuencos, platos hondos con soportes tubulares y la presencia de elementos de origen exógeno- tairona en tumbas así como de materiales del contacto como cuentas de vidrio del tipo Nueva Cádiz (Reichel: 195-201).

La cercanía de la Depresión Momposina y las zonas inundables de las cuencas de los Ríos Sinú, San Jorge y Cauca nos indica un área cultural más o menos bien caracterizada por estudios llevados a cabo desde la década de los setentas y que señalan unos desarrollos culturales bien conocidos en la literatura arqueológica de la costa Caribe (Plazas, Falchetti, Van der Hammen, Botero 1988: 55-88; Plazas, Falchetti, Samper, Archila 1993:95-139; Montejo y Rojas 1993:48-52). Extensas zonas del paisaje aluvial están marcadas por un sistema de campos elevados: camellones, sistemas hidráulicos y grandes aterrazamientos constituyen manifestaciones culturales de sociedades complejas probablemente con un conocimiento muy refinado del medio ambiente y con la capacidad para emprender obras continuas y en gran escala de alteración y manejo de los suelos y las aguas lo que produjo un paisaje que aún subsiste en esta extensa región del occidente del Caribe.

En relación con lo anterior pero extendiendo el marco geográfico a las serranías que se interdigitan con el litoral se han encontrado ocupaciones que señalan movimientos demográficos desde las tierras bajas en dirección a las partes menos anegadizas hacia el siglo V d.C, evidencias que señalan a portadores del *Complejo Betancí* y del *Complejo Modelado Pintado* con una cerámica decorada con incisiones, hachurada, y pintada, procedente de las cuencas del Rio San Jorge y Cauca así como también se reseña la presencia de montículos o túmulos funerarios en zonas de serranía donde anteriormente no habían sido registrados. (Espinosa y Nieto 1998: 138-151).

La arqueología efectuada en el transcurso de grandes proyectos de ingeniería como oleoductos y líneas de transmisión eléctrica realizados en cercanías al sur de Bolívar, en el Magdalena Medio y otras áreas de transición como la aquí representada ha cedido información muy importante en términos de la ampliación del marco cronológico y de los patrones de movilidad de las primeras

poblaciones que penetraron al territorio usando las vías naturales de los ríos interandinos desde la Costa hacia el sur (ICAN – Oleoducto Colombia; Botiva 1.994; ISAGEN 1.997; López 1.998: 44-45).

estudios que han permitido cierto grado de síntesis sobre las ocupaciones prehispánicas de la región (Piazzini 2.001: 62-65 y Figura No. 2 y 3)

Las investigaciones han sido especialmente relevantes para entender y avizorar los primeros poblamientos del norte de Suramérica; en efecto desde finales de los setenta se han encontrado numerosos sitios tanto en las colinas cercanas a los cursos de agua como en las terrazas aluviales aledañas al río Magdalena (Ver Figura No.2). Según los fechados radiocarbónicos la presencia humana se remonta hasta el 10.400 ± 90 A.P (Botiva 1994: 27 - Beta 40855 10.400 ± 90 A.P aproximadamente 8.450 a.C. sin calibrar) en el territorio del actual municipio



Figura No.2. Sitios del Paleoindio en el Magdalena Medio. Extraído de López y Realpe, 2003: 4.

de Yondó, vecino al sur de Bolívar (Noreste antioqueño), estas evidencias pertenecen a cazadores recolectores que usaban una tecnología típicamente paleoindia y arcaica de puntas de proyectil y herramientas tanto bifaciales como unifaciales en chert (sílice o pedernal). De acuerdo a una periodización sugerida por Piazzini (2.001) este primer periodo tendría una duración de unos 8 mil años hasta el 3.000 a. C. y se caracterizaría por una serie de campamentos estacionales de cazadores de mamíferos de tamaño medio y pescadores que probablemente gozarían de una movilidad muy marcada si comparamos sus artefactos con los encontrados en el altiplano cundiboyacense donde Correal y Van der Hammen identificaron las tipologías de fabricación de las herramientas mencionadas (Piazzini 2.001: 65; Correal y Van der Hammen 1.977: 15-58). Su patrón de asentamiento es difícil de establecer dado las limitaciones de estos estudios, según Piazzini y

López la mayoría de asentamientos se encuentran en las colinas bajas y de piedemonte cordillerano a cierta distancia del río y sus afluentes, este patrón estaría en concordancia con consideraciones estratégicas para una economía donde la cacería constituyera el peso fundamental de la subsistencia incluyendo (hipotéticamente ya que no hay evidencia material directa) la cacería de megafauna pleistocénica (López 1.998: 44 – 45). Sin ir más allá existen indicios de diferenciaciones funcionales y se plantea la necesidad de ahondar en la investigación de los sistemas de asentamiento para estas etapas con el fin de despejar el panorama de las adaptaciones culturales y formaciones sociales para la primera época de población del norte de Suramérica.

Metodología.

La propuesta de prospección incluía el recorrido total de 500 hectáreas de las 1.890 hectáreas de la concesión JAT 16491. No obstante, una vez en campo y al observar que las actividades de los colonos así como de la minería ilegal habían abierto caminos, trochas y despejado áreas de selva facilitando en gran medida la posibilidad de acceder a un área mucho mayor que la delimitación propuesta, se tomó la decisión de ampliar el área a la totalidad del perímetro de la concesión. En un terreno de diversidad topográfica y ecológica donde se desconoce de principio las características de los posibles yacimientos arqueológicos una prospección arqueológica se constituye en la estrategia más ventajosa para ubicar y detallar los elementos ecológicos, culturales y geográficos necesarios para entender inicialmente la dinámica del poblamiento prehispánico.

Se recorrió a pie el área de la concesión JAT 16491 (Ver Anexo Plano JAT 16491 Recorridos en la prospección y Figura No. 3) efectuando recolecciones superficiales o sondeos cada treinta metros en lugares donde las condiciones del relieve indicaran la posibilidad de la existencia de asentamientos humanos: cimas de colinas, planos aluviales por encima de los niveles de inundación de los cursos de agua y laderas o lomas de moderada inclinación (Ver Fotos 1, 2 y Anexo Fotográfico Metodología). Las evidencias: cerámica, líticos, etc. se guardaron en bolsas plásticas marcadas con el respectivo número de lote, sitio y fecha; asimismo cada hallazgo se consignaba en una ficha de sitio y tarjeta de lote que contienen una serie de campos descriptores de los lugares así como la lectura de GPS para cada uno de los hallazgos (Anexo Tabla Resumen, Anexo Hoja Sitio y Tarjeta de Lote). Hay que destacar que todos los materiales arqueológicos fueron encontrados en superficie

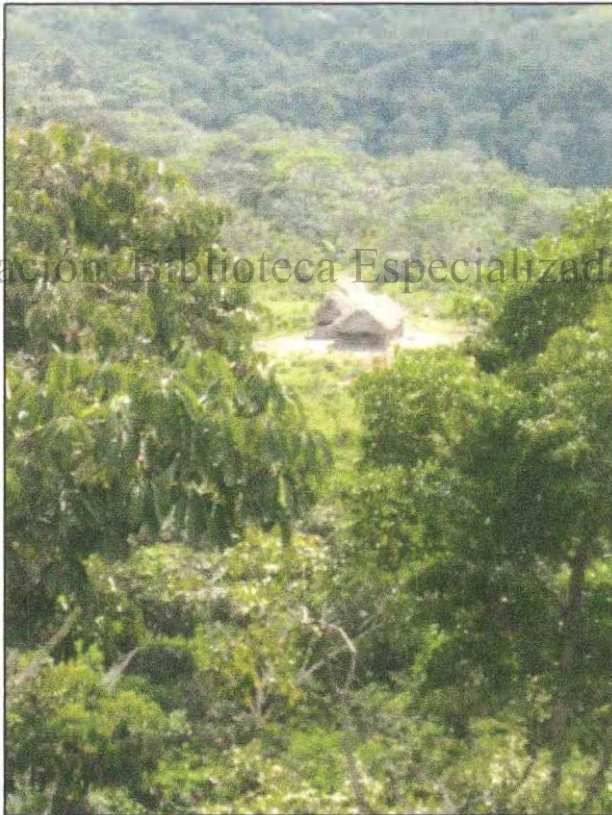


Foto No. 1. Vista del área de prospección, límite oriental.

y que debido a este factor no fue necesario practicar sondeos adicionales; de todas formas para prever la posibilidad de encontrar materiales a profundidades que permitieran en una etapa posterior realizar cortes estratigráficos se practicaron algunos sondeos de 40 x40 cms y hasta 40 cms de profundidad hallándose solo en tres casos algunos fragmentos cerámicos a poca profundidad (inferior a 15 cms). Los hallazgos deberían haber sido complementados con una serie de cortes estratigráficos con el objeto de poder establecer la dinámica o evolución de los asentamientos existentes, en especial para puntualizar la secuencia de cambios culturales manifestada en cambios estratigráficos de los distintos tipos de

evidencia material: cerámica o lítica de la región. No obstante como lo mencionamos, las condiciones encontradas fueron adversas: los sitios son todos superficiales con diferentes grados de

que la representación gráfica de los sitios en la fotografía usada en campo correspondiera a la escala real para trasladar la información a formato de Autocad donde podemos hacer los cálculos con el comando indicado (Ver Anexo Fotos de Google Earth usadas para marcar los sitios).

De 21 sitios localizados hay un total de cuatro sitios con evidencias de material cerámico, cinco con material cerámico y lítico y doce con solo evidencia de líticos; la separación parece no ser solo cualitativa sino también manifestarse en términos ecológicos y geográficos más sutiles: cómo podemos observar de la Figura No. 4, los sitios arqueológicos con exclusiva presencia de material lítico se hallan en las cimas de los sistemas de lomas y colinas que descienden en dirección Sur – Norte (Ver Foto No 3); mientras que los que contienen cerámica se hallan tanto en las cimas de esas colinas a menor altura, pero también en los planos aluviales y laderas coluviales a menor altura en términos generales.

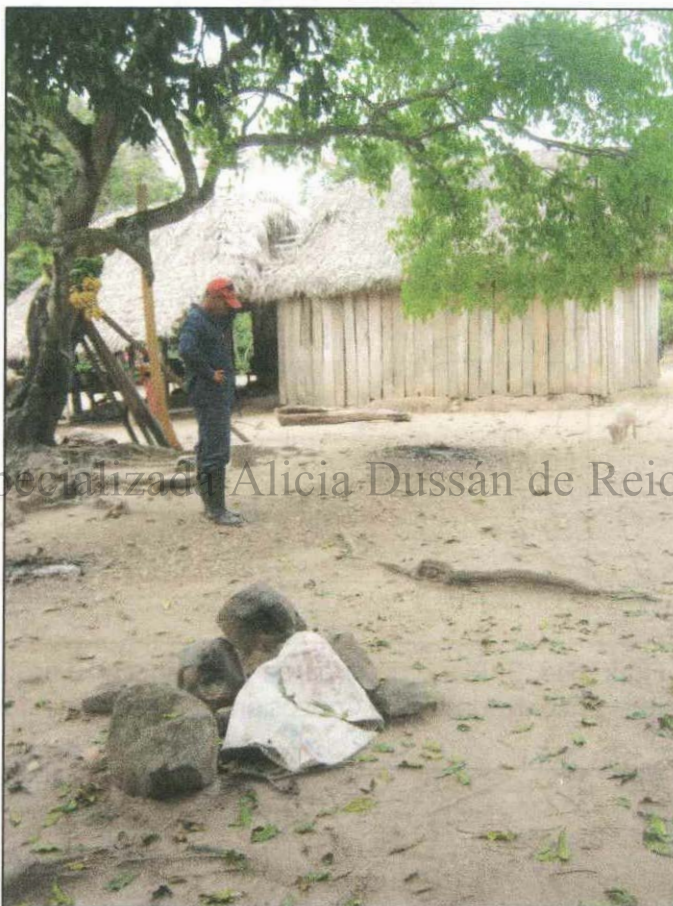
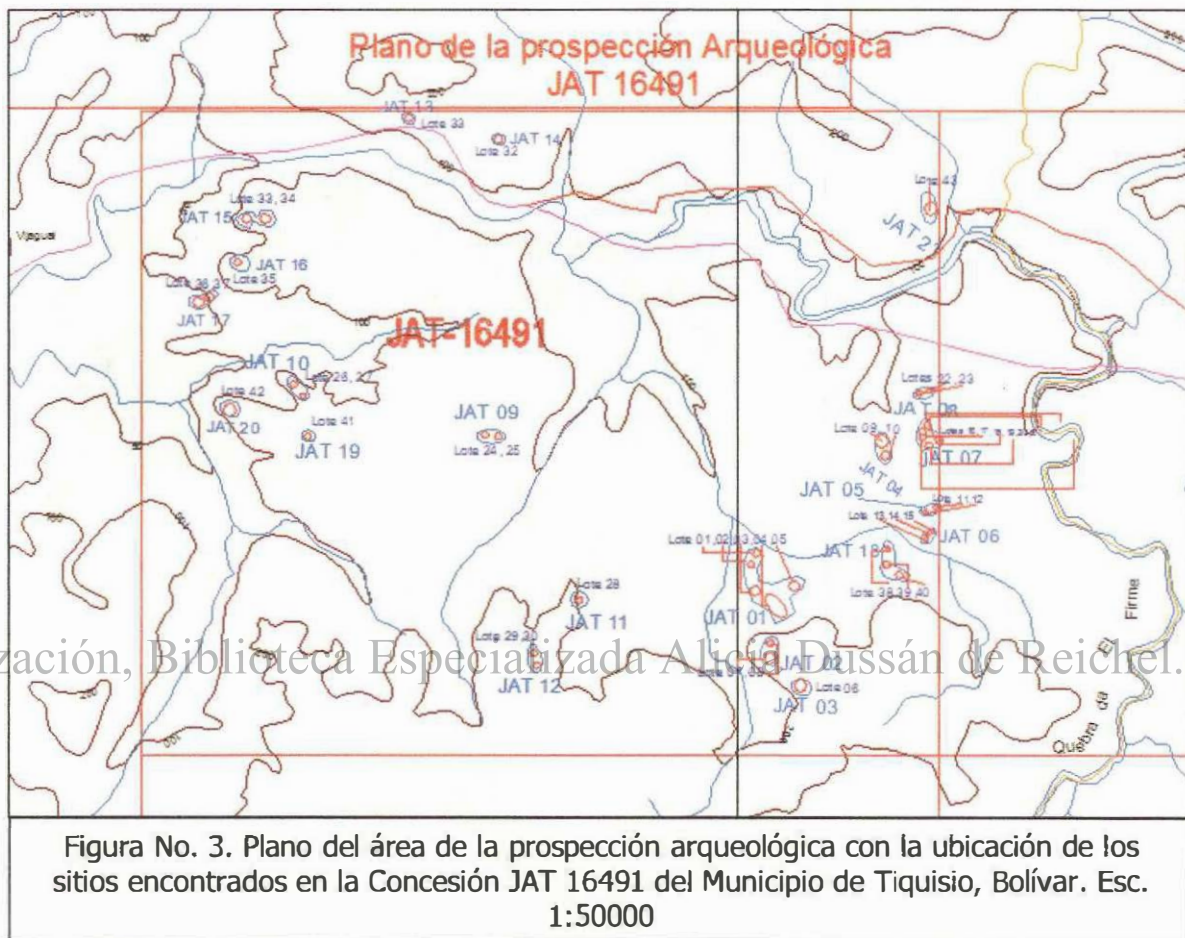


Foto No. 2. Vista del sitio JAT 19 erosionado por vivienda humana moderna.

erosión y a pesar de una búsqueda detallada no se cumplió este objetivo el cual, considero se puede llevar a cabo en una etapa posterior (monitoreo) o en el estudio de zonas cercanas a la aquí tratada.



Resultados.

Los resultados de la prospección arqueológica en la concesión JAT 16491 indican la existencia de una variedad de sitios que se localizan con preferencia en las zonas más elevadas correspondientes a los sistemas de colinas y pequeñas elevaciones de la Serranía de San Lucas que siguen una dirección general de Sur - Norte y Suroeste – Noreste. Los sitios se hallan todos entre los 50 y los 210 metros sobre el nivel del mar; el área varía entre 400 metros cuadrados hasta un sitio de 30.000 metros cuadrados (Ver tabla No. 1 y figuras No. 3 y 4). El cálculo del área se efectuó en el plano de Autocad que permite delimitar este guarismo con el comando de "área". Se tuvo especial cuidado

SITIO No.	TIPO EVIDENCIA	ALTURA SOBRE EL NIVEL DEL MAR	AREA M2
JAT 01	Lítica	139	26000
JAT 02	Lítica	145	9000
JAT 03	Lítica	147	7500
JAT 04	Lítica	162	5000
JAT 05	Cerámica / Lítica	105	2600
JAT 06	Cerámica / Lítica	90	9000
JAT 07	Cerámica / Lítica	117	2700
JAT 08	Cerámica / Lítica	125	1300
JAT 09	Lítica	119	1200
JAT 10	Lítica	127	1000
JAT11	Lítica	200	400
JAT12	Lítica	210	850
JAT13	Lítica	130	300
JAT14	Cerámica / Lítica	150	600
JAT15	Cerámica	51	1200
JAT16	Cerámica	62	900
JAT17	Cerámica	42	1300
JAT18	Lítica	112	16000
JAT19	Cerámica	102	900
JAT20	Lítica	83	1000
JAT21	Lítica	73	2400

Tabla No. 1. Datos de los sitios arqueológicos.

Estas diferencias señalarían una tendencia que debido al tamaño de la muestra es estadísticamente difícil de comprobar pero que puede indicar el camino a seguir en la investigación futura de regiones aledañas. Hipotéticamente; los sitios más antiguos que corresponderían a aquellos donde solo se encontró material lítico tenderían a situarse en las partes más elevadas de las colinas y lomeríos de la zona; tal preferencia que podría explicarse por las ventajas estratégicas para comunidades de cazadores recolectores en búsqueda de sitios altos con buena visibilidad sobre el entorno también puede explicarse por la presencia en las partes altas de afloramientos de material pétreo fundamental para la manufactura de las herramientas que caracterizan a esas sociedades (Ver Foto No. 4). Es posible también que las condiciones ecológicas como la presencia de una vegetación más abierta que la actual de selva tropical facilitara en un periodo muy antiguo el establecimiento de los campamentos de las comunidades nómades primigenias.

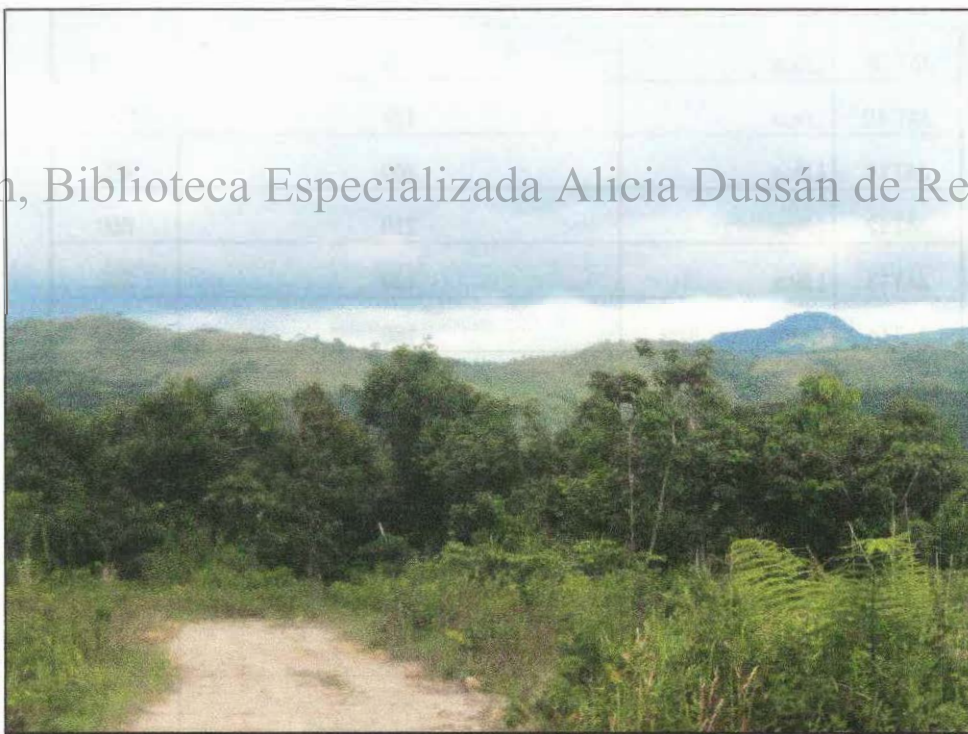
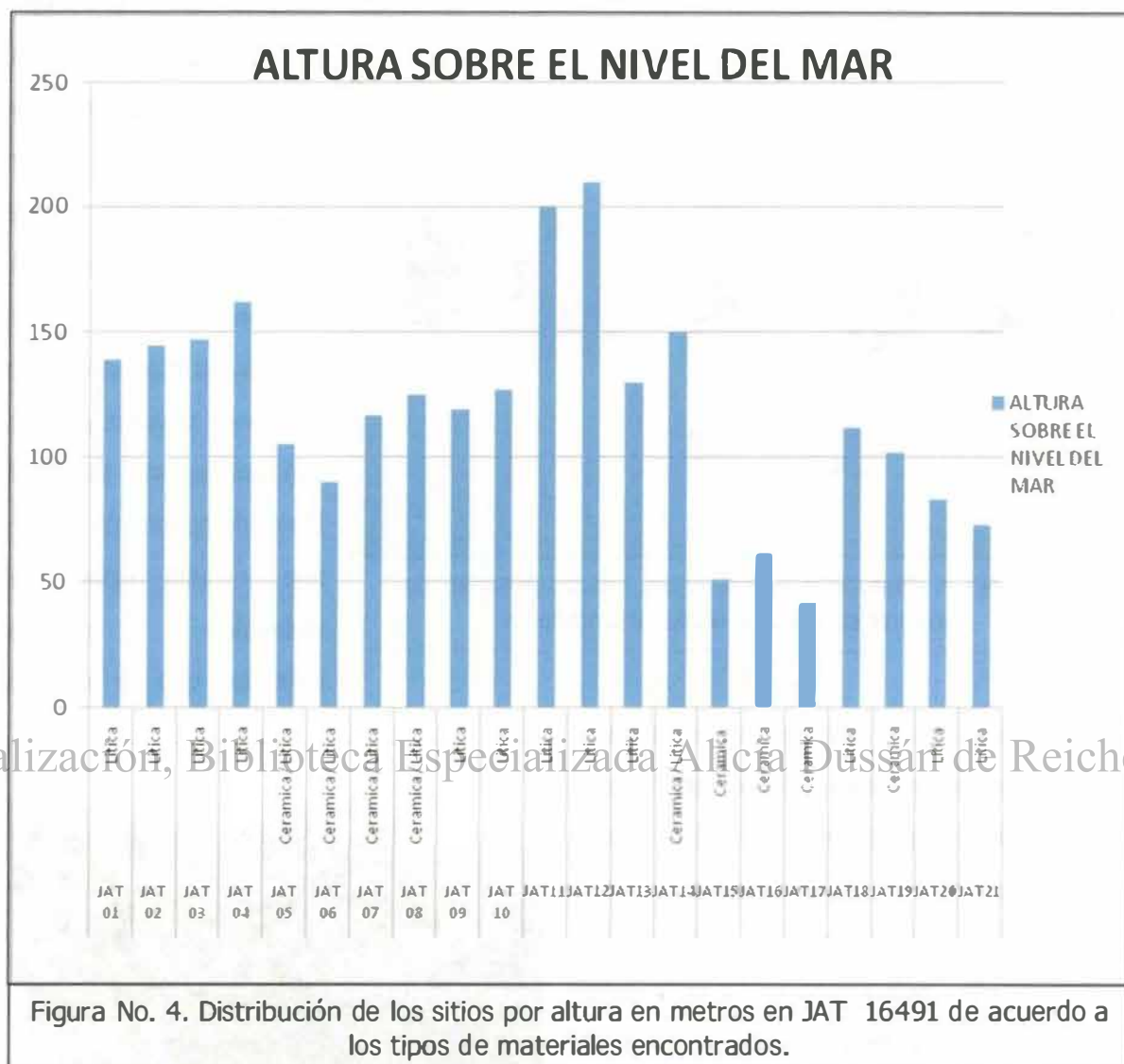


Foto No. 3. Vista hacia el sur desde una de las colinas de la zona de prospección. Sitio JAT 01.



El tamaño de los sitios con materiales líticos varía en un rango bastante amplio como mencionamos: el más grande JAT 01 tiene cerca de tres hectáreas y el menor: JAT 13 tiene solo unos 300 metros cuadrados; pero no podemos saber si se trata de sitios de vivienda; campamentos temporales o estaciones de caza y/o talleres de manufactura de líticos. Para esto habría que emprender estudios más profundos que escapan a los objetivos fijados en la prospección.



Foto No. 4. Material Lítico lascado. Lascas prismáticas, lasca atípica y dos lascas triangulares

Los sitios con las dos clases de material o solo con cerámica se hallan a menor altura, aunque en ciertos casos la diferencia puede ser imperceptible, la tendencia es a una localización más cercana a los planos aluviales y zonas con fácil acceso a través de la red de quebradas que se teje en esta región. Los materiales hallados indicarían que se trata de

sitios de vivienda; la variedad de la cerámica, preferentemente utilitaria podría sugerir este hecho; la única excepción la constituye el sitio JAT 16 donde la muestra cerámica está constituida íntegramente por los fragmentos de una sola vasija – probablemente una urna- que se halla en la ladera de una colina y que puede deberse a una antigua tumba erosionada o guaqueada en el pasado reciente (Ver Foto No. 5).

De los materiales encontrados mencionaremos en primer lugar los de origen lítico ya que cronológicamente pueden pertenecer a un primer periodo de ocupación de la región de piedemonte inmediata al litoral caribe. Cabe aclarar que las



Foto No. 5. Sitio JAT 16; con evidencia de erosión y guaquera localizada en ladera de colina.

herramientas líticas no se constituyen *per se* en un marcador cronológico ya que las tradiciones (formas y modos de plasmar en un material determinadas adaptaciones económicas e idearios culturales) de trabajo en la piedra para buena parte de América son predominantemente conservadoras y solo en ciertos casos de uso de técnicas de bifacialismo y presencia de ciertos artefactos como hojas bifaciales y puntas de proyectil pueden ser útiles para distinguir secuencias culturales regionales. Los elementos descubiertos son en buena parte lascas unifaciales de uso múltiple; guijarros modificados y algunos núcleos. Existe un número de lascas adelgazadas por bifacialismo; raspadores, cortadores que se destacan por el grado de trabajo que implicaban. Para simplificar la clasificación dividimos los elementos encontrados en cuatro categorías: lascas, núcleos, guijarros modificados y piedra pulida (Ver Figura No. 5 y Anexo Clasificación Lítica y Cerámica).

En la figura No. 5 se observa la predominancia de los objetos lascados sobre las otras categorías; dentro de este término se incluyen una variedad de artefactos; las lascas corresponden a elementos que pudieron terminarse como resultado de una intencionalidad específica o simplemente como resultado secundario del proceso de fabricación de herramientas más elaboradas. Como el objetivo de este estudio no contemplaba ahondar en una investigación tecnológica nos referiremos con este término entonces a una variedad muy grande de artefactos: encontramos tanto lascas prismáticas, como triangulares, raspadores, perforadores y raederas (Ver Figura No. 6, fotos No. 6, 7 y 8 y Anexo

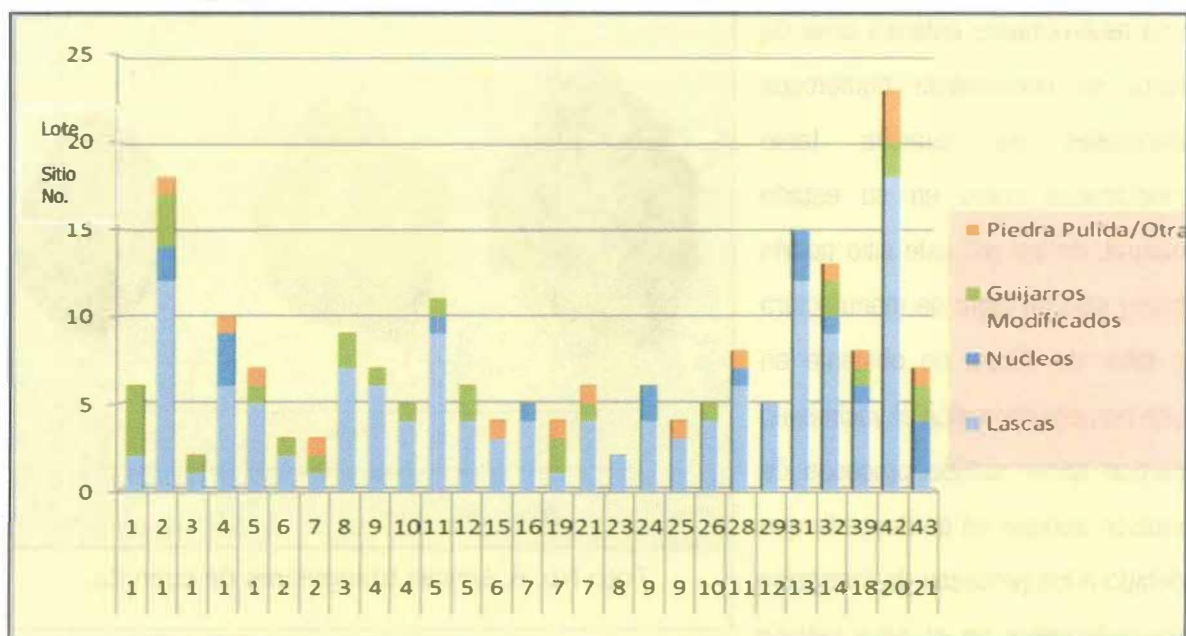


Figura No. 5. Histograma de frecuencias de tipos de herramientas líticas por sitio y lote.

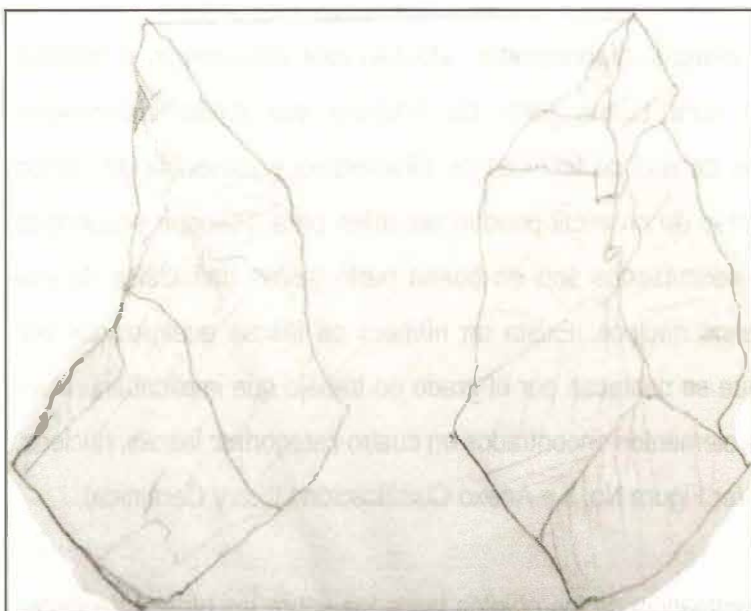


Figura No. 6. Raspador prismático; manufacturado en cuarcita.

Material Lítico). Los núcleos son escasos, los guijarros modificados o lascas grandes con solo un golpe de percusión son bastante ubicuos en la muestra estudiada. En líneas generales los materiales clasificados son muy similares a material lítico de tipo Abriense y algunos de la tradición Tequendamiense, caracterizada por elementos tanto unifaciales como bifaciales. La materia prima es predominantemente cuarcita y cuarzo con algunos elementos

fabricados en sílex, basalto y otras sedimentarias de grano mas basto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Hay que notar que algunos de los sitios sirvieron probablemente de cantera de las materias primas; tal es el caso de JAT 01 donde en una relativamente extensa cima de loma se encontraron numerosos materiales de cuarcita tanto modificados como en su estado natural, de ser así este sitio podría haber sido un lugar de manufactura o taller de líticos; no obstante en una primera impresión el yacimiento parece haber sufrido procesos de erosión aunque no se descarta que debido a los procesos de formación de sedimentos en el área todavía



Foto No. 6. Lascas triangulares de cuarcita.

contenga información importante para ahondar en aspectos cruciales de la tecnología y las adaptaciones paleolíticas o arcaicas en esta parte de la costa caribe (Ver Foto No. 9).

Los elementos de piedra pulida son aun más escasos; constan de unos pocos artefactos que podemos identificar como maceradores, unos dos o tres manos de moler y sobre todo; alisadores (Ver Foto No. 8). Del análisis de los materiales podemos inferir que no existía una especialización definida que- al menos desde el punto de vista morfológico- podamos determinar para los sitios de esta región. Las



Foto No. 7. Lascas prismáticas y raspadores terminales.



Foto No. 8. Raedera-raspador de basalto.

lascas y demás artefactos señalan una economía ecléctica que correspondería bien a adaptaciones muy antiguas a ambientes de transición entre la sabana y el bosque tropical; la ausencia de puntas de proyectil que aparecen con frecuencia en los sitios mencionados anteriormente podría indicar un énfasis más marcado en la recolección y no en la caza;

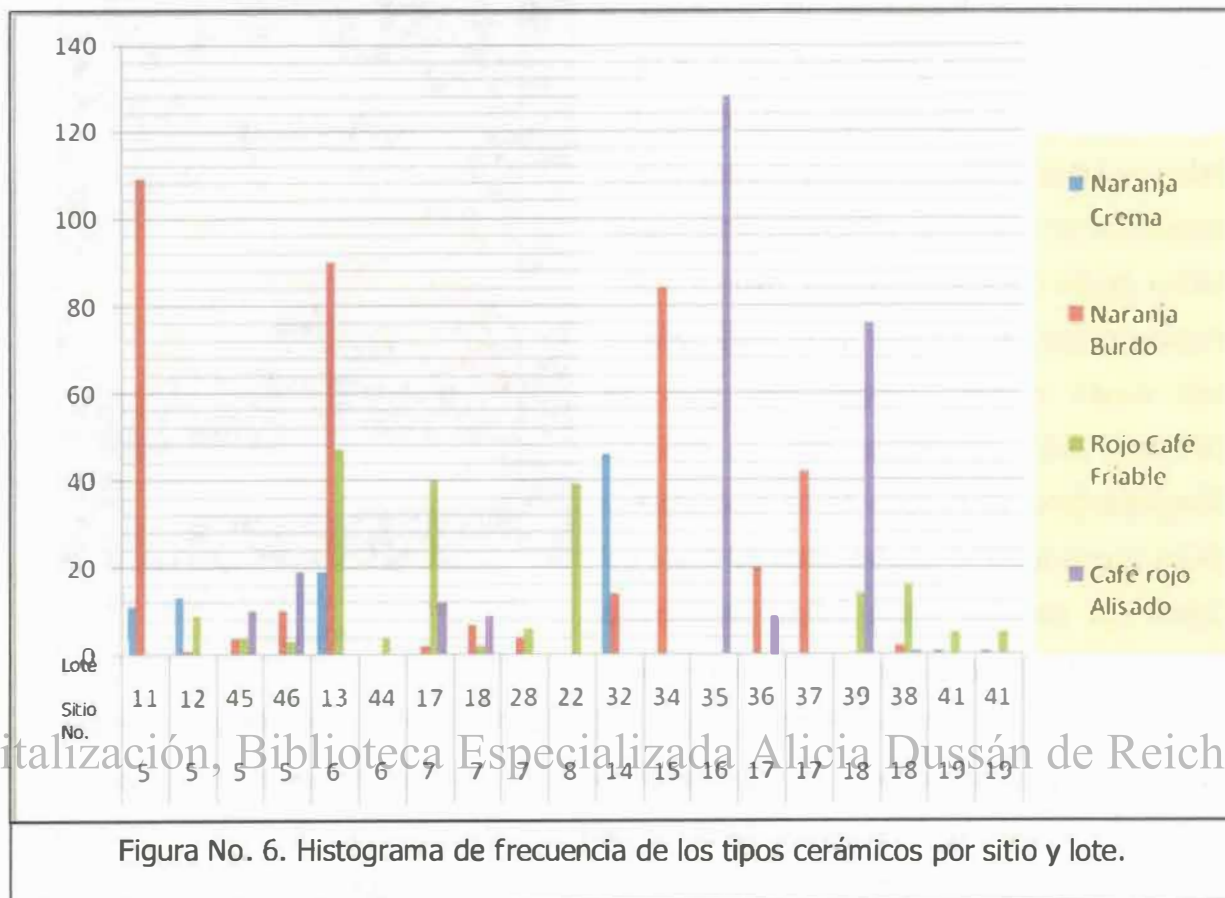
aunque esta clase de conjeturas deben tener más soporte empírico.



Foto No. 9. Cantos rodados de cuarcita en la superficie de JAT 01.

Los sitios con evidencia de cerámica se encuentran situados a alturas menores en el área de la prospección; analizando la geografía y la ecología de la región es dable suponer que esta localización buscaba propósitos diferentes en términos del patrón de asentamiento. La localización en estos casos respondería a la búsqueda suelos aptos para los

cultivos permanentes, también es posible la relación con la explotación aurífera; los sitios JAT 05, 06, 07 y 08 forman un agrupamiento al oriente del área de prospección que está adyacente a uno de los lugares donde se ha practicado la minería en el curso de la Quebrada de La Mina y de Morro Liso; al occidente podemos ver que existe otro pequeño agrupamiento cerca a la Quebrada de La Nutria donde también se ha practicado la extracción aurífera; cerca a este lugar y hacia el norte se reporto el hallazgo de un pectoral de oro recientemente; la guaquería no se halla muy extendida en la región pero en el transcurso de la prospección se encontró evidencias de al menos un lugar donde se efectuó esta práctica (Foto No. 5). El análisis de los materiales ha indicado la presencia de cuatro tipos cerámicos fácilmente correlacionables con grupos cerámicos de la zona entre los ríos Cauca y Sinú (Ver Figura No. 6) y con dataciones que van desde el siglo II al X d. C. con alguna cerámica que posiblemente se extienda aun mas tardíamente (Ver Fotos No. 11 y Anexo Fotográfico Cerámica).



La cerámica señalaría a grandes rasgos un segundo periodo de ocupación posterior a la presencia de grupos de cazadores recolectores en el área de la prospección. El tipo naranja burdo es el más numeroso con 389 fragmentos; este tipo se caracteriza por artefactos utilitarios: ollas medianas y grandes y algunos bordes



que señalan cuencos cazuelas y vasijas de servir alimentos. Existen fragmentos de pequeños a medianos y gruesos, el grosor de 4 mm a 15 mm., color café crema a rojo naranja, como su nombre indica es una cerámica con superficies deleznales y carentes de un tratamiento adicional a la fabricación misma de los artefactos primarios; esto es pulido, engobe, pintura, etc. El color de la pasta varía de café oscuro a crema naranja. Este grupo de cerámica sería comparable con la cerámica Granulosa Incisa de la costa caribe especialmente de los grupos definidos para los valles del Sinú y del Cauca. Su datación podría indicar ocupaciones sedentarias en la región desde los siglos V – II a.C.



Foto No. 12. Base de copa u olla pedestal

hasta el siglo IX d.C. (Plazas, Falchetti, Sáenz, Archila 2.000: 68-70). El tipo Naranja Crema es mucho menos numeroso pero es más elaborado y refinado en términos de manufactura y decoración: al contrario que el naranja Burdo aquí aparecen algunos bordes decorados y formas de cuencos, copas y vasijas delgadas (Ver Foto No. 12). La superficie está alisada es de color naranja crema a naranja marrón; los fragmentos pertenecen a vasijas de escaso grosor (< 8 mm), como solo se encontró en tres sitios, es posible que se trate de una clase de cerámica utilizada para servir alimentos o rituales especiales y no haya sido usada en forma muy extendida.

El grupo Café Rojo friable es más numeroso (194 fragmentos); aparece distribuido en 6 de los 9 sitios con cerámica de JAT 16491. Es una cerámica con superficie erosionada lo que indica una cocción muy deficiente; el grosor de los fragmentos recuperados varía entre 6 mm y 12 mm; las formas según los bordes encontrados indican vasijas de borde directo; cuencos, cazuelas y algunas ollas de mediano tamaño (Ver Foto No. 13). Este tipo así como el siguiente son análogos a la tradición Modelada Pintada de la cuenca del San Jorge y del Sinú; esta cerámica sería subsecuente a la anterior cronológicamente y en el caso de nuestra zona también podría relacionarse con tipos cerámicos aun más tardíos de la costa caribe.

El tipo Café Rojo Alisado es el segundo más numeroso de los grupos encontrados; no obstante este hecho es un producto de un solo hallazgo de 128 fragmentos del sitio JAT 16 que como mencionamos corresponde a una urna o copa-olla encontrada en ese lugar; la tendencia señala que es menos numeroso y solo está presente en ocho sitios en el área de la prospección. Es una cerámica de fragmentos delgados (3-7 mm), con evidencia de baño de color café-rojizo; la mayoría pertenece a cuencos, cazuelas y ollas pequeñas; se resalta la copa encontrada en JAT 16 con una base perforada. Esta cerámica como la anterior está relacionada con la Tradición Modelada Pintada del San Jorge fechada entre los siglos III y IX D.C.

CONCLUSIONES

La presencia de 21 sitios arqueológicos distribuidos a lo largo de las cimas de las serranías y colinas que marcan el área de JAT 16491 revela una dinámica sociocultural de la que no se tenía información anteriormente para esta subregión del caribe en cercanías a las estribaciones de la Cordillera Central y aledaña a un foco de desarrollos culturales muy notorios para el continente suramericano. Uno de los aspectos más relevantes es que la evidencia material señala al menos dos grandes periodos de ocupación: un primer periodo correspondiente al Paleoindio que se extendería desde el 12.000-10.000 a.C. hasta aproximadamente el 7.000-3.000 a.C. caracterizado por comunidades nómadas de cazadores recolectores; estos grupos serían portadores de un conjunto material eminentemente lítico que ha servido en parte para caracterizar tanto la subsistencia como la movilidad al revelar las diferentes fuentes de material usado y que en ocasiones puede ubicarse lejos de los sitios donde se efectuó su hallazgo.

Estudios en regiones aledañas han reseñado la existencia de ocupaciones muy antiguas que por dataciones radiocarbónicas se extenderían desde hace unos 10.400 años hasta un periodo indeterminado correspondiente al Arcaico en términos culturales (López 1992: 16-18). Es relevante que existen semejanzas a nivel ecológico entre el patrón de asentamiento de los sitios encontrados en inmediaciones del Río Magdalena al norte de Antioquia y los que aquí investigamos: colinas bajas y terrazas aluviales que por datos paleoclimáticos eran el marco de vegetación de sabana abierta al final del pleistoceno aledaños a bosques tropicales de galería en las partes más bajas. Aunque no

tenemos datos paleoclimáticos para nuestra región es posible extrapolar esta situación que ayudaría a entender en parte la tendencia de los sitios más antiguos a localizarse en las partes más elevadas del paisaje de colinas y pequeños valles de la zona al norte de la Serranía de San Lucas.

Una segunda ocupación revela un patrón de asentamiento de comunidades sedentarias con uso de tecnología cerámica para la manufactura de recipientes de comida, objetos de uso ritual en el contexto de actividades cotidianas; y como lo ejemplifica al menos un objeto, el uso de vasijas como urnas funerarias o al menos como ajuar de entierros asociados a los sitios de vivienda. Los grupos cerámicos que caracterizarían esta ocupación corresponden en líneas generales con el complejo Granuloso Inciso y Modelado Pintado de amplia difusión entre las cuencas de los ríos Cauca, San Jorge y del Sinú.

Las diferencias en la relación de estas dos ocupaciones con el medio ambiente y con lo que conocemos en general de los patrones de asentamiento para estos dos periodos puede no ser muy evidente ya que comparten al parecer localidades similares sobre las cimas de las serranías y lomeríos que se dirigen de sur a norte siguiendo la configuración general de la Serranía de San Lucas. No obstante existen diferencias sutiles que pueden indicar las variaciones en adaptación y en otros factores pertinentes a la organización social de las comunidades que se asentaron en periodos tan distantes en el tiempo en el mismo lugar. Para los sitios con evidencia de materiales líticos correlacionables con el periodo Paleoindio; existe el factor de localización ventajosa hacia los recursos que primarían en el contexto de la caza y la recolección: en efecto la concesión JAT 16491 es atravesada al norte por una vía natural de comunicación entre los valles del Río Cauca y el Magdalena y que hoy en día es usada exactamente por la única carretera existente en esa extensa región (Ver Foto No. 6). Adicionalmente se sugiere que la localización en las partes más altas de los sistemas de colinas y lomeríos responde también a variaciones ecológicas: a finales del Pleistoceno e inicios del Holoceno la vegetación reinante sería diferente con un ecosistema de sabanas y vegetación abierta en las colinas y lomas y de selva tropical de galería en los valles intersticiales del norte de la Cordillera Central.

En cuanto a la localización de los sitios mas tardíos de la zona con restos cerámicos; su posición podría ser explicada por la hipótesis que lanzamos sobre su cercanía a las fuentes de explotación

aurífera presentes en el área; los suelos de la zona son en general pobres, de poca profundidad con un alto contenido de arcillas lo cual no los hace aptos para las actividades agrícolas, esta impresión se ve reforzada por el limitado tamaño de los sitios; los sitios más grandes no exceden una hectárea de extensión lo que indica que se trata de asentamientos con solo una o dos viviendas y que la principal motivación para establecerse en la zona no tiene que ver con el potencial agrícola sino con factores ajenos como la explotación de los yacimientos auríferos.



Foto No. 14. Vista aérea de la vía natural (área sombreada) entre Rio Viejo y Tiquisio cerca a la concesión JAT 16491. El valle del Rio Magdalena al fondo. Fuente: Fundación Proaves Colombia.

Los yacimientos arqueológicos podrían correlacionarse con los recursos minerales, pero la extensión del área estudiada y la conservación de los sitios no permiten explorar más a fondo esta hipótesis. Los sitios donde se encontraron vestigios cerámicos se encuentran erosionados o con presencia de viviendas modernas; la cerámica siempre se halló en superficie, de hecho las recolecciones nunca señalaron la posibilidad de encontrar elementos culturales en los primeros veinte centímetros de superficie.

PLAN DE MANEJO ARQUEOLOGICO

El área de la concesión JAT 16491 es asiento de un número de sitios arqueológicos que nos han ayudado a sugerir ciertas líneas de investigación para zonas de transición ecológica como el sur de Bolívar hacia el futuro: estudiar la forma como el medio ambiente incidió en ciertas características del patrón de asentamiento; estudiar en zonas cercanas la posible relación de los sitios sedentarios con materiales cerámicos y la explotación aurífera; la distribución y lógica interna de los sitios precerámicos que puedan iluminar las dimensiones evolutivas de la ocupación del territorio por los primeros habitantes del continente suramericano. En general, se puede aseverar que la mayor parte del área no presenta desde el punto de vista arqueológico situaciones que deban atenderse con posteriores estudios que impliquen excavaciones o estudios detallados por sitio. Respondiendo una inquietud sugerida por el evaluador del ICANH, la única forma de evaluar la "representatividad del muestreo realizado y de los datos obtenidos" consistiría en efectuar prospecciones arqueológicas similares en áreas aledañas o al menos, de características ecológicas similares: como esto rara vez es posible en el marco de proyectos arqueológicos en el contexto de proyectos de infraestructura por las limitaciones presupuestales, debemos observar y, contrastar a futuro los resultados obtenidos con esos proyectos de similares condiciones. Sin embargo, y reitero lo afirmado en el anterior informe: el sitio JAT 01 por sus características especiales puede ameritar un estudio posterior en caso que se vea afectado directa o indirectamente por las acciones de explotación minera; este sitio debe contar con estudios posteriores en caso – y esto debe ser claro- que la compañía intervenga sus suelos para la obtención de minerales. La investigación podría asumir la forma de un pequeño rescate – representado por una excavación de dos o tres cortes estratigráficos- que permita develar la secuencia cultural de ocupación del lugar, así como que permita ampliar el número y la muestra total de artefactos líticos para emprender un estudio tecnológico y morfológico de la tradición local de fabricación de artefactos lascados. No obstante la Consultoría San Pancracio CSA, ha manifestado que ninguno de los puntos de posible explotación minera coincide con la localización de los sitios arqueológicos mencionados. También, y esto es procedimental en todos los casos, se recomienda (El ICANH tiene la potestad de exigirlo a futuro) un monitoreo en el evento que en el transcurso de la explotación minera se encuentren yacimientos o vestigios arqueológicos en la concesión JAT 16491.

Los materiales registrados en el transcurso de este proyecto serán trasladados al Museo Antropológico de la Universidad del Atlántico.

Bibliografía.

Díaz Pardo, Camilo. Proyecto Arqueológico- Prospección Arqueológica Intensiva en el Sur de Bolívar - Municipio de Tiquisio. Áreas del Proyecto Minero Concesión - JAT- 16491-Ms. Presentado al ICANH, Bogotá, Septiembre 26. 2011.

Groot, Ana María. **Colombia Prehispánica. "La Costa Atlántica"**. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá, 1990. pp 30.

ICAN – OLEODUCTO DE COLOMBIA. **Arqueología de Rescate. Un Viaje por el Tiempo a lo largo del Oleoducto**. Colcultura, Instituto Colombiano de Antropología, Santafé de Bogotá, 1994.

ISA, Gerencia de Expansión, Grupo de Impactos Ambientales. "Línea de Interconexión a 230 KV Cerromatoso – Urabá". En: **Arqueología en Estudios de Impacto Ambiental, Vol. 2**. ISA. Medellín, 1998. Pg. 104 -106

Espinosa, Iván Darío, Eduardo Nieto. "Línea de Interconexión a 230 KV Cerromatoso – Urabá." En: **Arqueología en Estudios de Impacto Ambiental, Vol. 2**. ISA. Medellín, 1998. Pg. 104 -106.

López Castaño, Carlos Eduardo. "Cazadores- Recolectores Tempranos en el Magdalena Medio (Puerto Berrio, Antioquia)." En: **Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales**. Banco de la República. Bogotá, 1.990. pg. 11-19.

López Castaño, Carlos Eduardo. **Ocupaciones tempranas en las tierras bajas tropicales del valle medio del río Magdalena**. Bogotá: Banco de la República. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales 1999.

Montejo. G. Fernando; Sneider Rojas. "Asentamientos prehispánicos en el bajo río Sinú y sur de la Serranía de San Jerónimo." En: **Boletín Museo del Oro. N° 34-35 de 1993**. Pg. 48-52

Navarrete, María Cristina. **Cimarrones y Palenques en el Siglo XVII**. Universidad del Valle, Cali, 2003, pgs. 93-107.

Piazzini, Carlo Emilio. "Cambio e Interacción Social Durante la Época Precolombina y Colonial Temprana en el Magdalena Medio". En: **Arqueología del Área Intermedia No. 3**, Año 2.001. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Sociedad Colombiana de Arqueología, Bogotá, 2.001.

Plazas, C.; Falchetti, A. M.; Van Der Hammen, Thomas.; Botero, P. 1988. **Cambios culturales y desarrollo cultural en el Bajo Río San Jorge**. Boletín Museo del Oro, 20: 55-88.

Plazas, Clemencia, Ana María Falchetti, Juanita Sáenz, Sonia Archila. **La Sociedad Hidráulica Zenú. Estudio Arqueológico de 2.000 años de historia en las llanuras del Caribe Colombiano**. Banco de la República. 1.993. Bogotá: pg. 60 -130.

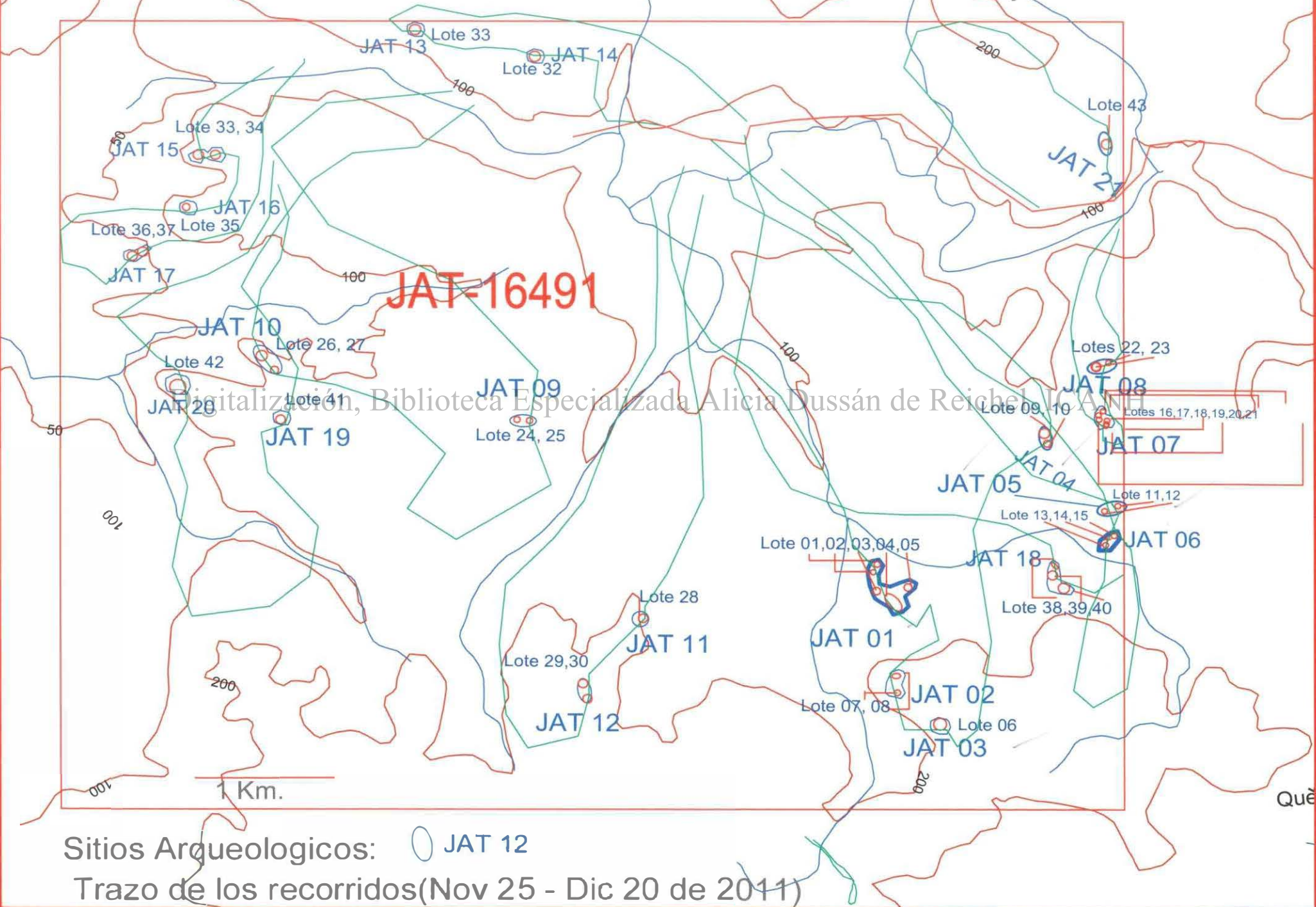


Proyecto Arqueológico- Prospección Arqueológica Intensiva en el Sur de Bolívar - Municipio de Tiquisio. Áreas del Proyecto Minero Concesión - JAT- 16491- Camilo Díaz Pardo- Arqueólogo.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia. **Arqueología del Bajo Magdalena. Estudio de la Cerámica de Zambrano.** Biblioteca Banco Popular. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá, 1989.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Anexo: Plano JAT 16491 Recorridos en la Prospeccion.



ANEXO FOTOGRÁFICO NO. 1. METODOLOGÍA -PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA.



Medio ambiente de la zona de JAT 16491.

Equipo de prospección
arqueológica.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

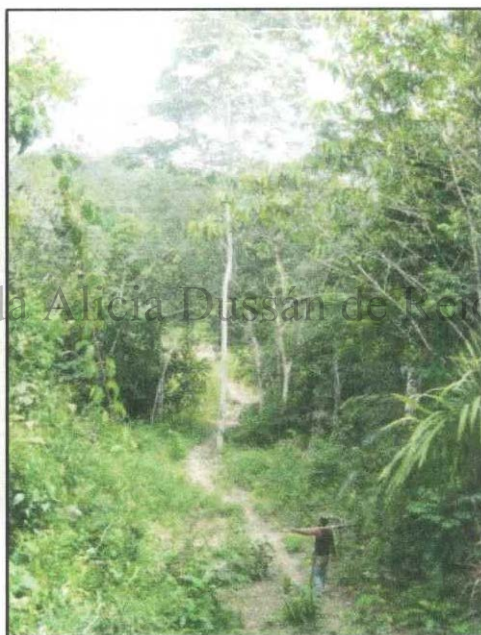


Material lítico presente en las lomas de JAT
16491 (Sitio JAT 02)



Vista hacia el sur desde JAT 02, Vegetación de bosque tropical ya intervenida.

Sitio JAT 03, se encuentra al oriente de la concesión.

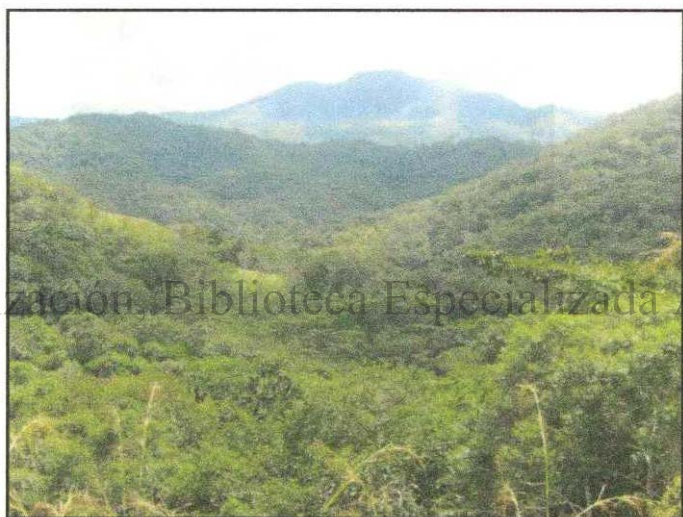


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Bonthel. ICANH



Sitio JAT 07: materiales cerámicos y líticos en superficie.

En numerosas ocasiones se debió cruzar la Quebrada del Firme con niveles de agua de un metro y medio de profundidad.



Vista hacia el suroriente desde JAT 08.

Sector Noroccidental de JAT 16491. Quebrada La Nutria.

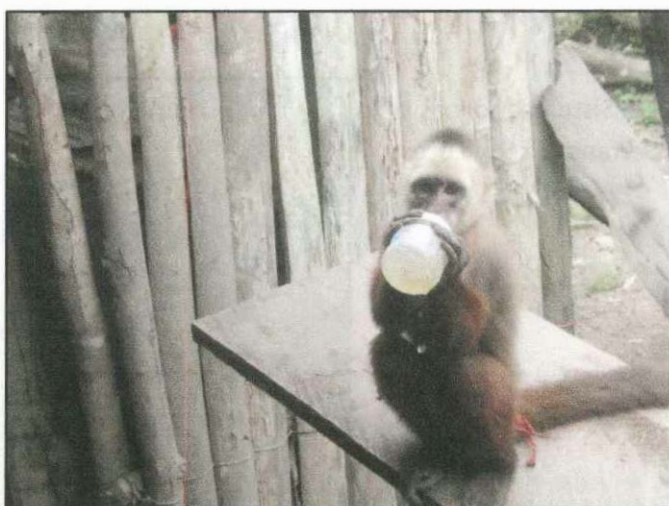




Quebrada La Mina cerca a los sitios JAT 18,05 y 06, sector oriental.

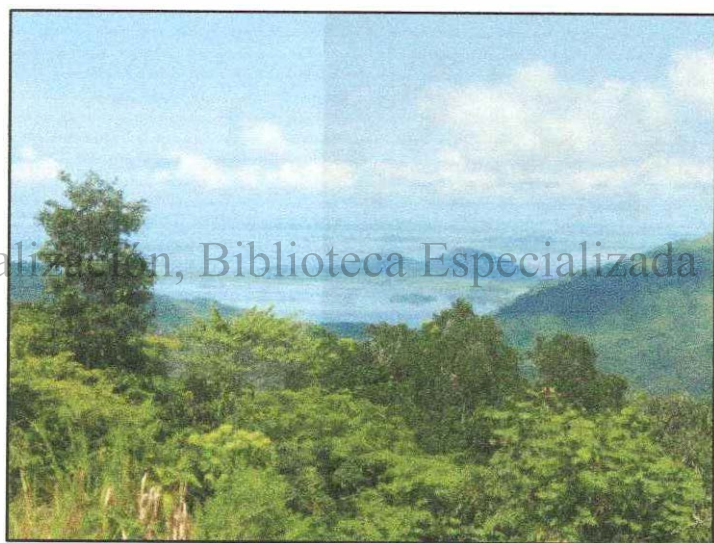
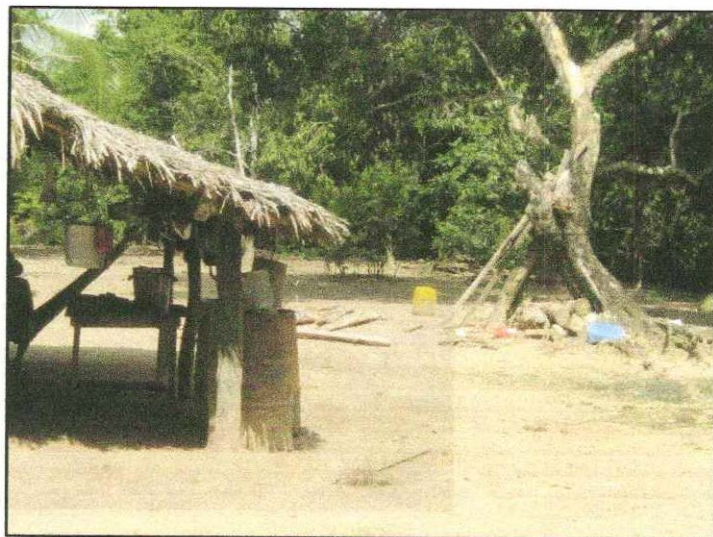


Sitio JAT 08: sector con vegetación talada para siembra de chagra.



Sitio JAT17 mono cabeza blanca en cautiverio.

Sector Occidental: JAT 017; casa sobre sitio arqueológico.



Vista panorámica hacia el noroccidente desde JAT 013, sector noroccidental de la concesión. Sistema de ciénagas de la depresión momposina.

Vista al sur desde JAT 013. Sistemas colinas y lomas terminales de la Serranía de San Lucas.



ANEXO TABLA RESUMEN DE SITIOS EN JAT 16491

SITIO No.	COORDENADAS GPS	ALTURA	TIPO EVIDENCIA	NOMBRE DEL SITIO	GEOFORMA
JAT 01	N 08°32'098" E 074°10'969"	139	Lítica	Cerro Pelao	Cima de loma-ladera
JAT 02		145	Lítica	Cerro Pelao	Cima de loma
JAT 03		147	Lítica	Cerro Pelao	Cima de loma
JAT 04	N 08°32'025" E 074°10'601"	162	Lítica	Cerro Morro Liso	Cima de loma
JAT 05	N 08°32'025" E 074°10'601"	105	Ceramica / Lítica	Cerro Morro Liso	Plano coluvial
JAT 06	N 08°32'023" E 074°09'993"	90	Ceramica / Lítica	Cerro Morro Liso	Plano coluvial
JAT 07	N 08°32'101" E 074°10'206"	117	Ceramica / Lítica	Cerro Morro Liso	Plano en ladera
JAT 08	N 08°32'136" E 074°10'167"	125	Ceramica / Lítica	Cerro Morro Liso	Plano en ladera
JAT 09	N 08°32'237" E 074°11'154"	119	Lítica	Cerro Pelao	Plano coluvial
JAT 10	N 08°32'075" E 074°11'574"	127	Lítica	Limón	Plano coluvial
JAT11	N 08°31' 683" E 074°11'049"	200	Lítica		
JAT12	N 08°31' 555" E 074°11'431"	210	Lítica		
JAT13	N 08°32'957" E 074°12'7....	130	Lítica		
JAT14		150	Ceramica / Lítica		
JAT15	N 08°32'957" E 074°12'781"	51	Ceramica	La Nutria	Plano coluvial
JAT16	N 08°32'819" E 074°12'567"	62	Ceramica	La Nutria	Plano coluvial
JAT17	N 08°32'764" E 074°12'888"	42	Ceramica	La Nutria	Plano coluvial
JAT18	N 08°31'826" E 074°09'991"	112	Lítica	Morro Liso	Plano coluvial
JAT19	N 08°31'932" E 074°12'010"	102	Ceramica		Plano coluvial
JAT20	N 08°31'980" E 074°12'173"	83	Lítica	La Nutria	Plano coluvial
JAT21	N 08°33'015" E 074°09'916"	73	Lítica	El Tigre	Plano en ladera

CODIGO SITIO		TIQUISIO-JAT 16491		1		FICHA SITIO		No. FICHA 09	
NOMBRE SITIO		ANEXO HOJA DE SITIO Y TARJETAS DE LOTE (Ejemplos)							
SERIE		TUB							
MEDIO AMBIENTE		CLIMA		TEMP PROMEDIO °C 27°		HUMEDAD RELATIVA 60-90		LOTES RELACIONADOS 24.25	
		FUENTES DE AGUA (#) 200<		X		ZONA		SUBZONA	
		200-500							
		500-1000							
		>1000							
ANALISIS DE SUELO		GRAN PAISAJE		PAISAJE		VEGETACIÓN		GEOFORMAS	
SITIO		TIPO DE SITIO				TIPO INTERVENCIÓN		TIPO EXCAVACIÓN	
COMPOSICIÓN DEL SITIO		AREAM2		1200		PROF. ESTRATIGRÁFICA		ANALISIS ESTRATIGRAFICO	
CONTEXTO		UBICACIÓN POLITICO ADMINISTRATIVA		CODIGO IGAC		No. PLANCHA		ALTURA NIVEL MAR	
		CODIGO DANE		CODIGO DE CONTROL		NOMBRE DEL LUGAR La H. no		COORDENADAS GEODESICAS GPS	
ACCESO		TABLA DE ORIGEN							
CRONOLOGIA CORTES CULTURA		METODO DE FECHAMIENTO				PERIODO			
MATERIALES		CERÁMICA		TIPOS		DENSIDAD *M3		LITES RELACIONA	
		LITICOS		TALLADO		TOTAL		DENSIDAD *M3	
				DESECHO		TOTAL		DENSIDAD *M3	
				PULIDA		TOTAL		DENSIDAD *M3	
		CRONOLOGIA METAL		ABSOLUTA		RELATIVA			
		PETROGLIFOS		MADERA		HUESO			
				PICTOGRAFAS		ESTATUARIA			
CONSERVACION ESTADO		FACTORES DE DETERIORO		Erosión/materia		EROSION LLUVIA CONSTRUCCIÓN AGRICULTURA OTRO		ALTERADO 420% 20%-50% 50%-75% >75%	
								X	
INTERVENCIONES		OBSERVACIÓN SUPERFICIAL SONDEOS BARRENOS EXCAVACIÓN RESTAURACIÓN		EXCAVACIONES		EN ÁREA SONDEO RECOLECCIÓN SUPERFICIAL TRINCHERAS		X	
USO ACTUAL DEL TERRENO		AGRICOLA GANADERO URBANO MINERO MIXTO		POTENCIAL PARA INVESTIGACIÓN		ALTO MEDIO BAJO NINGUNO		X	
ADMINISTRACIÓN		PROPIETARIO		OCUPANTE		ACTITUD FRENTE AL TRABAJO ARQUEOLOGICO			
REFERENCIAS		PROYECTO INVESTIGACIÓN		INSTITUCIÓN		BIBLIOGRAFIA			
				INVESTIGADOR		JORGE			
		FECHA		30/11/11		FOTOS		X VIDEO	

LOTE ARQUEOLÓGICO			
SERIE	T10	COD. SITIO	TAI 01
COORDENADAS GPS			
LOTES RELACIONADOS	22.23		
PRUEBA DE SONDEO		CORTE NO.	
REC. SUPERFICIAL	X	OTRO	
NIVEL		PROF. Com.	
		Termina	
MATERIALES (Bolsas)	Cerámica	Carbon	
	Lítico	Metal	
	Oseo	Vidrio	
	Madera	Otro	
REALIZO	JORGE	FECHA	29/11/11

LOTE ARQUEOLÓGICO			
SERIE	T10	COD. SITIO	TAI 00
COORDENADAS GPS			
LOTES RELACIONADOS	24.25		
PRUEBA DE SONDEO		CORTE NO.	
REC. SUPERFICIAL	X	OTRO	
NIVEL		PROF. Com.	
		Termina	
MATERIALES (Bolsas)	Cerámica	Carbon	
	Lítico	Metal	
	Oseo	Vidrio	
	Madera	Otro	
REALIZO	JORGE	FECHA	30/11/11

LOTE ARQUEOLÓGICO			
SERIE	T10	COD. SITIO	TAI 00
COORDENADAS GPS			
LOTES RELACIONADOS	24.25		
PRUEBA DE SONDEO		CORTE NO.	
REC. SUPERFICIAL	X	OTRO	
NIVEL		PROF. Com.	
		Termina	
MATERIALES (Bolsas)	Cerámica	Carbon	
	Lítico	Metal	
	Oseo	Vidrio	
	Madera	Otro	
REALIZO	JORGE	FECHA	30/11/11

LOTE ARQUEOLÓGICO			
SERIE	T10	COD. SITIO	TAI 00
COORDENADAS GPS			
LOTES RELACIONADOS			
PRUEBA DE SONDEO		CORTE NO.	
REC. SUPERFICIAL	X	OTRO	
NIVEL		PROF. Com.	
		Termina	
MATERIALES (Bolsas)	Cerámica	Carbon	
	Lítico	Metal	
	Oseo	Vidrio	
	Madera	Otro	
REALIZO	JORGE	FECHA	30/11/11

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reicher. ICANH

ANEXO FOTOS DE GOOLE EARTH PARA PROSPECCIÓN

Mitad Norte Jat 16491



Mitad Sur Jat 16491

ANEXO FOTOGRÁFICO NO. 1. MATERIALES LITICOS PROSPECCIÓN JAT 16491.

Sitio JAT 18: Lascas prismáticas en primera línea y atípicas y triangulares en la segunda línea. Se identifican materiales como la cuarcita, cuarzo y sílex.



Lascas sobre guijarros de cuarcita. Sitio JAT 03 y 08

Objetos de piedra pulida: mano de moler y fragmento de mano pequeña o macerador.
Sitio JAT 21.



Sitio JAT 09: lascas triangulares y
concooidales.



Sitio JAT 11 y 14: lasca cóncava,
concoidal y triangular de cuarcita.



Sitio JAT 20: Raspador terminal y
raspador lateral. En cuarzo.





Machacadores "Choppers" de JAT 01.



Lascas de cuarcita usadas como choppers Sitio JAT 01.



Guijarros modificados: Sitio JAT 03 y 01. El guijarro de la izquierda chopper, el de la derecha un núcleo.

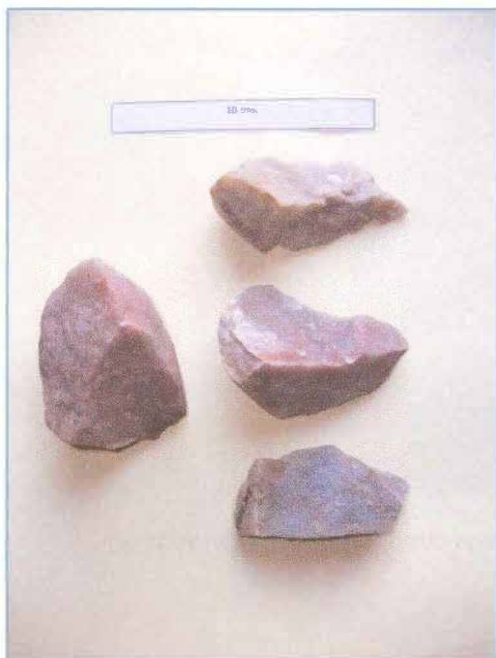


Sitio JAT 02. Guijarros usados como raspadores o choppers de cuarcita.

Sitio JAT 01 y 02. Primera línea, lascas triangulares y prismáticas, segunda línea, lascas raspadores.



Sitio JAT 03 y 13: Lasca triangular y las cas triangulares y raspadores laterales.



ANEXO FOTOGRÁFICO NO. 2. MATERIALES CERÁMICOS PROSPECCIÓN JAT 16491.

A. Cerámica Naranja Burdo:

1. Sitio JAT06 Cuatro bordes evertidos, el último tiene refuerzo en el labio.



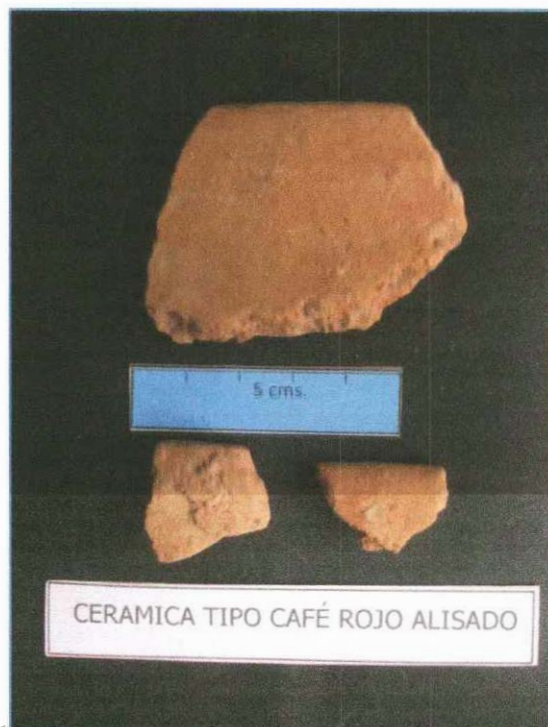
2. Sitio JAT 17: Tres bordes evertidos de ollas o cuencos pequeños.



D. Cerámica Tipo Café Rojo Alisado



1. Sitio JAT 18. Tres bordes de cazuelas o cuencos pequeños evertidos reforzados.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



2. Sitio JAT 18. Fragmentos de cuerpo de cuenco, se observa el pulimento de la superficie.